

Marque las habilidades que mejor le definen.

- Centrado en el equipo. Para colaborar con éxito, hay que ser un jugador de equipo y pensar más en el «nosotros» que en el «yo». Un buen colaborador tiene en cuenta los objetivos compartidos y el éxito del grupo.
- Generoso. Un buen colaborador está dispuesto a dar el primer paso y a echar una mano, aunque no sea el centro de atención. La generosidad también es una característica de liderazgo muy recomendable.
- Curioso. Un buen colaborador sabe plantear las preguntas adecuadas. No interroga, solo sigue su curiosidad natural porque quiere aprender.
- Agradecido. Un buen colaborador expresa un sincero agradecimiento por todo lo que han aportada los miembros del equipo. No es tímido a la hora de expresar este agradecimiento y reconocer el mérito a quien lo merece.
- Escucha para aprender. Un buen colaborador escucha con atención lo que se dice. Pero el más importante, escucha para aprender.
- Da y espera confianza. Una colaboración de éxito se basa, sobre todo, en la seguridad y la confianza. Un buen colaborador ayuda a crear y mantener ese entorno de confianza. Da su confianza libremente y espera recibirla a cambio.
- Construye relaciones y derriba muros. La colaboración consiste en trabajar juntos. Un buen colaborador ve el valor de estar bien conectado y trabaja mucho para construir y mantener relaciones con los demás.
- Diplomático. Un buen colaborador es diplomático. Sabe que las relaciones se basan en el respeto mutuo.

